

Se calientan las negociaciones en Copenhague

Juan Miguel Diez, Oficial de Información del Centro de Información de las Naciones Unidas en Ciudad de México

(Copenhague, 11 de diciembre de 2009).- Aun cuando el norte de Europa se prepara para las primeras nevadas, en el "Bella Center", sede de la conferencia de la ONU sobre cambio climático en Copenhague (COP15), la temperatura aumenta progresivamente conforme avanzan las negociaciones. Las horas están contadas para lograr un acuerdo.

Le llaman la "semana tranquila", porque la mayor parte del trabajo se realiza a puerta cerrada y al compararla con el "segmento de alto nivel" que inicia el miércoles 16 de diciembre y en el que se espera la participación de más de 110 Jefes de Estado y de Gobierno, así como de numerosos ministros; al recorrer las salas y los pasillos de la Conferencia, calma es el último adjetivo que se podría usar para describir al ambiente.

Decenas de conferencias de prensa tienen lugar cada día y varios miles de periodistas corren de un lugar a otro buscando información de todas las fuentes. Una de ellas, y muy importante, son las múltiples organizaciones no gubernamentales que participan en la conferencia, entre las que se incluyen grupos indígenas, científicos/as, ambientalistas, empresarios/as, cabilderos/as, jóvenes, líderes espirituales y muchos otros grupos interesados en el tema.

Para expresar sus ideas, estos grupos usan todo tipo de recursos, desde panfletos y conferencias hasta ingeniosas representaciones teatrales, música y disfraces. Así que resulta frecuente tropezar con árboles y osos polares o pandas caminando en dos pies por los pasillos de la COP15.

Los/as participantes son tan variados/as como lo son las partes del mundo de las que provienen y las actividades que reflejan visiones muy distintas, agendas variadas y formas de expresión diversas; pero todas convergen en algunos intereses comunes fundamentales lo que le imprime una gran fuerza a la Conferencia.

¿Qué está en juego en Copenhague?

La erradicación de la pobreza, el desarrollo económico y social, la preservación de ecosistemas, el bienestar y la vida misma de personas en todo el mundo que puedan ser afectados/as por el cambio climático. Quienes han estudiado científicamente este fenómeno opinan que las decisiones clave deben tomarse este año, a fin de que se inicie una transición inmediata hacia una sociedad mundial que esté mejor adaptada para resistir los efectos del cambio climático y para lograr un crecimiento "verde".

Un ejemplo del tipo de decisiones prácticas que deben tomarse se puede obtener del hecho de que para satisfacer las necesidades de energía mundiales hasta el 2030, se requerirá de inversiones superiores a los 26 billones de dólares. Si estos recursos se invirtieran en tecnologías limpias, las emisiones de contaminantes en el mundo se podrían reducir hasta en un 50%. En cambio, si las cosas se siguen haciendo de la manera actual sucedería lo contrario y las emisiones se duplicarían con efectos devastadores.

En las negociaciones de la COP15 participan no sólo diplomáticos/as sino técnicos/as especialistas en todos los aspectos del tema, desde la química o la meteorología hasta la economía y la sociología. Las discusiones están divididas en tres grupos de trabajo: el primero revisa los conocimientos científicos sobre el cambio climático, el segundo se ocupa del impacto de este fenómeno, de las vulnerabilidades y las medidas necesarias para que la

humanidad se adapte a sus consecuencias y el último, estudia los mecanismos para mitigar el cambio y reducir las emisiones.

Acuerdos, protestas, conciertos y solidaridad mundial

Con importantes avances en las negociaciones, se espera que la semana cierre con señales muy positivas sobre la posibilidad de que la conferencia en Copenhague concluya con un acuerdo importante. Las negociaciones continuarán durante el fin de semana pero también el activismo en Dinamarca y en decenas de países.

Este sábado en Copenhague habrá manifestaciones masivas en las que participarán personalidades como Mary Robinson, quien fuera Presidente de Irlanda y la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Estas concluirán avanzada la noche con una vigilia con velas y música a cargo de reconocidos DJs. Aunque el tema del cambio climático está también en reuniones más pequeñas, en los cafés y festivales de jazz, en los transportes públicos y conversaciones de los/as orgullosos/as habitantes de Dinamarca y los más de 35 mil visitantes que llenan esta ciudad y varias más a la redonda.